EN BUSCA DE LA CLARIDAD...

Chema Alvargonzález

La nueva configuración de España dentro del panorama internacional ha creado una generación de artistas que, comprendiendo la necesidad de superar los discursos académicos tradicionales, han cruzado las fronteras movidos por la necesidad del estudio del arte dentro de un contexto consecuente con la época a la que pertenecen. Los artistas contrastan de esta forma su historia particular con el fenómeno universal. Esta forma de mirar el exterior, donde se relaciona lo grande y universal con lo pequeño e íntimo, se transforma en un impulso que permite romper el tradicional aislamiento que venía marcando al país.

Muchos de estos artistas españoles que se forman fuera exponen en bienales, exposiciones internacionales y museos; muestran a través de su trabajo las preocupaciones de nuestra época. Sus trabajos están accesibles a través de las páginas web, de las críticas de sus últimas exposiciones y de los proyectos presentados en publicaciones y catálogos especializados.

El punto de vista aquí presentado tiene su registro principal en la presencia del arte y los artistas españoles en Berlín, ciudad de la que puedo hablar con más conocimiento, desde los años de la caída del Muro hasta la actualidad, momento en el que vuelve a ser eje del centro de Europa.

En uno de mis primeros viajes a Berlín visité la Neue National Galerie, en donde se exponían las pinturas de Antonio Saura, Tàpies y la escultura de Chillida en las mismas salas que los trabajos de los expresionistas abstractos americanos. Observar las marcas de estos autores, que incidían y reflejaban su fuerza, la impronta que dejaba entrever una cierta presión, un drama, contrastaba con la fuerza expansiva y de color de libertad de los otros cuadros.

Años más tarde, en 1991 visité la exposición retrospectiva de Chillida que ocupaba todo el edificio del Martin-Gropius-Bau, donde la potencia de sus piezas de fundición coincidía con la euforia que en esos momentos se vivía en Berlín tras la caída del Muro. Estos trabajos representaban el arte creado por la generación que me precedía y que ocupaba una posición crítica ante la situación política. Se puede ver una de estas piezas en la entrada de la residencia del Gobierno.

El final de la dictadura marca otras preocupaciones por parte de los artistas más jóvenes. La aparición de nuevos medios visuales, los movimientos como Fluxus, el conceptual, el «mínimal»; los diferentes planteamientos del espacio público y en general una mayor participación por parte del público generaron unas preocupaciones diferentes y un discurso que se hace más general que particular. Se propiciaba así una situación que permitía un mayor recorrido por la subjetividad y la libertad ante la diversidad de medios de expresión.

La presentación de la instalación *Estadium*, de Muntadas, en Kunst Werk, uno de los espacios que empezaban a funcionar en el Berlín Mitte, demuestra una preocupación por aspectos políticos más globales y una resolución visual donde los nuevos medios tienen una gran importancia.

Ese mismo año, en la Documenta IX de Kassel, estaba el trabajo de Juan Muñoz *Conversación piece*, con sus personajes en eterna oscilación de diálogo.

Las escenografías de Frederic Amat de las obras de Belmonte (coreografía y dirección: Gelabert/Azzopardi y Preludis; coreografía e interpretación: Cesc Gelabert, Gelabert-Azzoparti Cía. de Danza), en el Hebbel-Theater de Berlín, presentaban el dinamismo de unas formas que recorrían, al ritmo de la danza y la música, el espacio escénico.

La exposición de Juan Uslé en 1998 presentaba sus últimas pinturas en la Galería Frank & Shulte de Berlín.

En el año 2000 en el Centro de Arte Contemporáneo Witte de With de Róterdam, se presentó la muestra de Eulalia Valldosera, donde se podían ver sus trabajos desde el año 1990 a 2000.

El trabajo presentado por Santiago Sierra en la Galería Carlier-Gebauer, en Berlín, consistía en la construcción e instalación de doce formas de 75×75×800 cm ordenadas en dos espacios.

En estos últimos años, uno de los fenómenos más enriquecedores es la circulación de jóvenes artistas que vienen a través de la universidad apoyándose en el programa de intercambio Erasmus. Los recién llegados a Berlín se sitúan en una posición nómada y se integran en el debate abierto que fluye al ritmo de la imagen móvil y que les permite reaccionar de forma inmediata y sin barreras de lenguaje dentro de los medios artísticos, con los que investigan y trabajan en busca de una voz propia. ■

Chema Alvargonzález es artista.